



Capítulo 2191

Subasta De Una Sola Moneda De Oro (2)

Les llevó un par de horas, pero finalmente el grupo de Yuan llegó a la entrada de la casa de subastas.

—Lo siento, pero los asientos ya están todos ocupados. Si viene a pujar por la moneda de oro, tendrá que hacerlo aquí afuera —dijo el empleado de la entrada.

Yuan no dijo nada y recuperó la ficha que le había dado Chen Cheng, mostrándosela.

Los ojos del trabajador se abrieron de par en par al ver la ficha, y rápidamente dijo: "¡Disculpen que no los haya reconocido, estimados huéspedes! ¡Les hemos reservado asientos en la sala tres!"

Luego se hizo a un lado, para dejar entrar al grupo de Yuan al edificio.

¡Oye! ¿Cómo es que ellos pueden entrar y nosotros no?

Quienes no pudieron entrar comenzaron a quejarse afuera. Sin embargo, el grupo de Yuan simplemente los ignoró y rápidamente desapareció dentro del edificio.

Unos minutos después, llegaron a su habitación, que estaba ubicada en un piso superior, lo que les permitía tener una vista perfecta, no solo del escenario, sino también de los demás invitados.

Yuan y los demás, se sentaron junto a la ventana y, esperaron a que comenzara la subasta.

—La mayoría de los invitados son mortales, con algunos cultivadores entre ellos —comentó Yuan mientras observaba a la multitud.

"No me sorprende. Solo los coleccionistas estarían interesados en algo como una moneda de oro, ya que no tiene ningún uso práctico", dijo Wu Qi.

Minutos después, oyeron que llamaban a la puerta.

"Estimados invitados, soy yo, Chen Cheng. ¿Puedo molestarles un momento?"





"Puedes entrar."

"Gracias."

Chen Cheng abrió la puerta y se inclinó ante ellos: "Vine aquí inmediatamente después de enterarme de su llegada. Espero que esta habitación sea de su agrado. Si no, podemos cambiarla".

—Nuestra habitación está bien. ¿Necesitas algo de nosotros? —preguntó Yuan.

—No soy yo. La Secta Caótica quiere reunirse contigo —dijo Chen Cheng—. Después de difundir la noticia sobre la piedra espiritual y avisar a la Secta Caótica, me contactaron y me dijeron que querían hablar contigo.

"¿Dijeron de qué querían hablar conmigo?"

Chen Cheng negó con la cabeza.

"No, no me dieron los detalles."

Yuan reflexionó un momento, antes de responder: "Díganles que hablaré con ellos después de que se subaste la piedra espiritual".

¿No es posible hablar con ellos antes? Parecían un poco impacientes...

—¿Y qué? Se subastará en cinco días. Pueden esperar —respondió Yuan con calma, dejando a Chen Cheng sin palabras.

—Entiendo. Les avisaré. Si necesita algún servicio, o tiene alguna pregunta, habrá un sirviente disponible justo afuera de su habitación. Ahora, si me disculpa —dijo Chen Cheng, haciendo una reverencia antes de salir de la habitación.

—¿Por qué haces esperar a la Secta Caótica? Son uno de los grupos más poderosos e influyentes del mundo... —Wu Qi lo miró con rostro aturdido y confundido.

"Probablemente quieran ver si pueden comprarme la piedra espiritual directamente a mí. Incluso si no es así, solo intento transmitir un mensaje."

—¿Un mensaje? —Wu Qi quedó aún más perplejo.

Yuan sonrió, pero no dio más detalles.





Al ver que Yuan no quería dar explicaciones, Wu Qi no insistió y volvió a mirar la plataforma de abajo.

Aproximadamente una hora después, Chen Cheng subió al estrado y se plantó ante la multitud, con una sonrisa de satisfacción. La Casa de Subastas del Caos tenía mil asientos, pero normalmente no había más de un centenar de invitados. Sin embargo, hoy no había ni un solo asiento vacío.

Bienvenidos a la Casa de Subastas del Caos, estimados invitados. Soy Chen Cheng, tasador de la casa de subastas. Normalmente, la subasta la realiza otra persona, pero debido a las circunstancias, hoy la dirigiré yo. Por lo tanto, les pido disculpas de antemano por mi falta de experiencia, y por cualquier error que pueda cometer durante la subasta.

"Antes de comenzar, permítanme explicarles algunas de nuestras reglas..."

Chen Cheng procedió a revelar las reglas típicas de una subasta.

"No está permitido amenazar a otros huéspedes con sus antecedentes. Una vez que anuncie una puja, no podrán retractarse".

Unos minutos después.

"¡Ahora, demos comienzo a la subasta! Como primer tesoro, tenemos una excelente espada forjada por el renombrado herrero Xi Yang de..."

Al principio, Yuan observó la subasta con interés, pero este se desvaneció tras ver varios artículos, al darse cuenta de que todo lo que se subastaba estaba destinado a los mortales.

«¿Qué esperaba del Reino Primordial?, un mundo donde no existe la energía espiritual natural», pensó Yuan, sacudiendo la cabeza para sí mismo.

Un mundo sin energía espiritual natural, no solo dificultaba el cultivo espiritual, sino que también hacía casi imposible la creación de tesoros; por lo tanto, la mayoría de las armas en este mundo eran armas comunes, sin ninguna capacidad especial.

Tras venderse una docena de artículos, finalmente llegó el momento de subastar la moneda de oro.





“Antes de comenzar a vender el último artículo del día, me gustaría agradecer a todos los presentes por su participación y asistencia”, dijo Chen Cheng, mientras otro trabajador empujaba un carrito hacia el escenario.

Sobre el carro reposaba una sola moneda de oro, expuesta sobre un lujoso paño y tratada como si fuera un tesoro invaluable.

"Y ahora, la pieza principal de la subasta de hoy: ¡una moneda de oro, intacta por el tiempo! No solo está en perfecto estado, sino que no presenta ni una sola marca de daño", proclamó Chen Cheng mientras señalaba el carrito.

“¡Oh! ¡Es una moneda de oro realmente impecable!”, exclamaron muchos invitados, inclinándose hacia adelante en sus asientos para verla mejor.

Naturalmente, la casa de subastas había limpiado la moneda de oro antes de la subasta, pero incluso si no lo hubieran hecho, la moneda estaba como nueva.

Tras una breve pausa, la voz de Chen Cheng resonó de nuevo: "¡Comenzaremos ahora la subasta de esta moneda de oro! ¡La puja inicial es de quinientas mil monedas pequeñas del Caos!"

